

Navidades desencantadas¹

E-R: una fórmula genial

En la víspera de la Navidad del 2006, puedo apreciar cómo el sistema condiciona a toda la gente a moverse. Todos tienen que consumir, tienen que beber sidra, comer turrón, pan dulce, nueces y otras sustancias alimenticias que denotan que es tiempo de Navidad y Año Nuevo. El sistema siempre te dice *cómo tenés que vivir las fiestas*, qué tenés que consumir, qué es lo que hay que regalar y a qué número apostar (¡el Gordo!).

Los regalos, ¡qué problema!, siempre en la Navidad hay que regalar lo que determina el sistema (condicionamiento clásico), o será que más bien lo han determinado los comerciantes, o tal vez alguien que alguna vez en la figura del Papá Noel (estímulo) semejante a un padre rico dijo: -hay que lograr que la masa consuma para que el receptor, llamada conciencia o caja negra, esté mejor engañada.

Según lo anterior, es evidente que lo que son acontecimientos o fiestas religiosas entremezcladas en el Estado no son otra cosa que formas de control de la sociedad. La invención de la Navidad junto con la del Año Nuevo son estimulantes poderosos para que la gente anualmente viva engañada aproximadamente un mes (condicionamiento operante). Gracias a un programa de refuerzo: una pulsión religiosa, la multitud es feliz, participa de la historia de salvación cuando cree que festeja el nacimiento del judío eterno o ve pasar con las agujas del reloj el fin de un año y el comienzo de otro.

La asociación “nacimiento” y “cambio de año” son estimulantes poderosos para que el “eterno retorno de lo mismo” se presente en todas partes del planeta Tierra como un condicionamiento operante. “Creación” y “comienzo de año” constituyen esquemas, formas, símbolos, que se transmiten en los miembros de la especie. Pues nadie puede estar triste, nadie debe angustiarse, todos tienen que pasarlo lo mejor posible con los diversos condicionantes que ofrece el sistema. Estímulos (Papá Noel) cuyas respuestas son obvias: consumo masivo, música a 10.000KW, pirotecnia (la guardia del Instituto del Quemado es cuando más urgencias tiene que el resto del año), fomento de la hipocresía (hacer las pases con los jefes porque la gerencia regaló una linda caja con sidra, turrones y una tarjeta de navidad con melodía) y muchas otras cosas más como el aguinaldo del gran Papá Noel que cada uno debe soportar todo el año.

¹ Copyright © 2006.

Vísperas de Navidad

Frente al templo, Misa del Gallo. Todos vestidos de la mejor manera, parecían listos para ir al casino o a bailar, todos mirando el reloj: faltan 2 horas para las 00:00hs del 24. ¡Urgente!, hay que ir a cenar antes de brindar. El asado, el lechón, las servilletas, el mantel, la ensalada de fruta, la bombacha rosa; inmediatamente, preparar la mesa con los turrones, las nueces, el pan dulce, la sidra para el brindis y otro mantel para la mesa. Una compulsión colectiva, un contagio muy fuerte de llegar hacer todo antes de las 24:00 para luego ver qué nos trajo el Papá Noel capitalista y neoliberal. Un Padre que según la leyenda posee “las riquezas de las naciones”. ¿O será qué el que sacó a los comerciantes del Templo de Jerusalén trajo la salvación de los pobres en la fachada de una Iglesia de tipo capitalista (o lo que es igual, FMI, corporaciones inmobiliarias, mercado común europeo)?

Falta poco para las 00:00hs, ya son y 55, ¡urgente!, ¡sacá la sidra de la heladera!, la mesa está lista, ya se escuchan las primeras explosiones. Las 00:00hs, suena la sirena, todos saludamos “Feliz Navidad”, pensar que el año pasado estaba..., hoy ya no está, porque falleció...

Bengalas, música, brindis, las líneas de teléfonos saturadas, ¿y luego qué?, -haber quien me llama y quien no. -Creí que éramos buenos amigos, esperaba algún saludo de parte de...; no cabe duda que cada uno está en el lugar más afín, los ricos se juntan a festejar con los ricos, los pobres con los pobres, si existe algún término medio, esto tampoco soluciona nada. Pues la ética capitalista no tolera lo distinto.

Si la leyenda dice que Jesús nació pobre, por qué el sistema nos exige vivir la Natividad como hijos pródigos.

Es necesario despertarse del opio, no es igual la Navidad para los que poseen bienes y los que no. Vamos a poder observar en estos días de festejos cómo un montón de gente de nuestro entorno recoge del suelo lo que les sobra a los ricos después de festejar el cumple del Redentor. Ahora bien, por qué no se festeja el cumple del tatarabuelo que ya murió y que, además, es más cercano a la muerte de Jesús. Si, ya sé, muchos dirán: -porque Jesús resucitó y tu abuelo no... Pero si todos los seres humanos están llamados a resucitar. Ah!..., ya se: -quédate tranquilo que cuando te mueras vas a resucitar y vas a ver cómo los ricos se convierten en pobres como lo sos vos en esta vida...

Diciembre de 2006

Gustavo Rodríguez
Lic. en Filosofía USAL